



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

DOMINGO de PENTECOSTÉS - B -

DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

23 de mayo de 2021

CANTO DE ENTRADA

Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
En el nombre de Jesús.

1.- Acompáñame, condúceme,
toma mi vida.
Santifícame, transfórmame.
Espíritu Santo, ven

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO - MONICIÓN

El Espíritu del Señor llena toda la tierra; Dios ha derramado su amor en nuestros corazones. Hermanos y hermanas: en este Domingo de Pentecostés que la paz de Jesucristo resucitado esté con todos vosotros.

Con este sencillo saludo de Cristo resucitado iniciamos la celebración de este Domingo, el Domingo de Pentecostés, día que termina la cincuentena pascual, día en que el Señor derramó su Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

ACTO PENITENCIAL

Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que has vencido a la muerte: Señor, ten piedad.**
- **Tú, que nos das el Espíritu Santo para que nos guíe hasta la Verdad plena: Cristo, ten piedad.**
- **Tú, que nos das el Espíritu Santo para que aprendamos a amarnos unos a otros: Señor, ten piedad.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia extendida por todas las naciones: derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la Tierra y no dejes de realizar hoy, en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo... Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

SECUENCIA DE PENTECOSTÉS: a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

Canto del Aleluya

EVANGELIO (de pie)

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

“Iglesia en salida”: ¡somos misión en esta tierra!

Estamos celebrando el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Lo hacemos bajo el lema «Los sueños se construyen juntos», e impulsados por la fuerza que recibimos en el Congreso Nacional de Laicos «Pueblo de Dios en salida», celebrado en Madrid en febrero de 2020. Un año y unos meses han pasado de aquella fecha y parecen una eternidad. El coronavirus ha trastocado hasta nuestra noción del tiempo... En aquel encuentro resonaron palabras, líneas de trabajo, intuiciones pastorales para la evangelización del mundo de hoy. Sinodalidad, poner a Cristo en el centro y vivir la fe como misión. Sinodalidad es una palabra que, como tantas otras, proviene del griego, la lengua en la que se escribió el Nuevo Testamento. Sinodalidad significa caminar juntos, escucharse los unos a los otros, acompañar los procesos personales de los miembros de la comunidad. Es una experiencia apostólica esencial. Nos pudiera pasar como a los primeros discípulos al final del evangelio de Lucas y Juan, que vuelven al cenáculo, dejan de caminar y se encierran.

Aquel estar encerrados, por miedos justificados o sin justificar, lo podemos llamar también, como haría el papa Francisco, “autoreferencialidad”. Esta es un peligro real que amenaza a la Iglesia. Peligro que solamente se vence colocando a Cristo en el centro de todo lo que existe. Cristo, que es cruz y es luz. Cristo, que para resucitar ha pasado por la conmoción del Viernes Santo. Su luz se transfigura a través de las heridas abiertas de su cuerpo crucificado. Luz que penetró las almas de los primeros discípulos y los sacó de aquella casa que tenía las puertas cerradas. Como ya en otro tiempo había hecho con el parálítico de Cafarnaúm en el inicio de su misión, ahora les dice a sus amigos: levantaos y andad. Hoy es el Día del Apostolado Seglar, laicos y laicas, la gran mayoría en la Iglesia. Todo el Pueblo de Dios es apostólico, ha de estar en actitud de salida.

Todos, laicos y clérigos, debemos evitar la tentación de la trinchera y el encerramiento en nuestras zonas de confort. No basta con discernir y meditar continuamente; después de ese necesario tiempo, hemos de elegir. Después de tomar conciencia de que somos una misión en esta tierra, hemos de cumplirla. Los cristianos tenemos la misión de trabajar por el reino de Dios imitando a Cristo Jesús, continuando así los principios apostólicos de la Iglesia. El día de Pentecostés salieron de sus miedos y caminaron juntos enviados por el Espíritu Santo. Gracias a este don, también hoy los sueños se construyen juntos.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo proclamemos con mayor fuerza nuestra fe diciendo todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (*Moderador*)

En esta fiesta de Pentecostés oremos a Dios Padre para que envíe su Espíritu, renueve su Iglesia y transforme al mundo entero. A cada invocación, responderemos: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

1. Por el papa Francisco y toda nuestra Iglesia. Para que seamos instrumento transformador en el mundo y contribuyamos verdaderamente a la construcción del reino de Dios. Oremos.
2. Por todos los laicos comprometidos. Para que, renovados por el Espíritu Santo, sepamos llevar el mensaje de Jesús a nuestros ambientes en comunión. Oremos.
3. Por los afectados por la pandemia, por las personas empobrecidas, por las alejadas, por las personas a las que nadie más llega. Para que nos sintamos llamados a tomar una opción radical por ellas. Oremos.
4. Por la juventud. Para que nos contagie su frescura para llevar la buena noticia del Evangelio a nuestros ambientes. Oremos.
5. Por la tierra, nuestra casa común, y todas las personas que la habitamos. Para que el Espíritu Santo nos ayude a sentir su dolor como nuestro y actuar en consecuencia. Oremos.

6. Por nosotros, para que con gran fe demos testimonio de la Resurrección de Cristo. Roguemos al Señor

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Dios Padre nuestro, escucha la oración de tu Iglesia y concédenos lo que el mismo Espíritu nos sugiera. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**ESTE PAN Y VINO, SEÑOR,
SE TRANSFORMARÁN
EN TU CUERPO Y SANGRE, SEÑOR,
EN NUESTRO MANJAR.**

Gracias al sol y al labrador
en el altar florecen hoy
las espigas, los racimos
que presentamos a Dios

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN siguiente:

Oh Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo: conserva los dones que le has dado para que el Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza y la Eucaristía que acabamos de recibir acreciente en nosotros la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. Regina Coeli.

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R/ Quia surrexit Dominus vere, alleluia

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.